

Conferencia Pathwork N° 96

## **PREGUNTAS Y RESPUESTAS Y COMENTARIOS ADICIONALES ACERCA DE LA PEREZA COMO SÍNTOMA DE AUTOALIENACIÓN**

Los saludo, queridos amigos. Bendiciones para todos ustedes. Benditos sean su trabajo, su perseverancia y sus esfuerzos en este camino.

Que más y más personas encuentren la alegría de enfrentarse a sí mismas de verdad, por doloroso que pueda parecer al principio, ya que no hay mayor seguridad que esto. De hecho, no hay ninguna otra seguridad que llegar a ser tu yo real. Esto no se puede lograr de ningún otro modo que enfrentando tus errores e ilusiones. Tu pequeño yo podrá obstruir este intento, podrá tratar de conformarlo superficialmente y negarlo. No cedas ante las voces de este pequeño yo que te arrastra en la dirección opuesta a la verdadera seguridad y experiencia de vida a la que estás destinado.

Prometí que esta noche estaría dedicada a responder sus preguntas. Primero me gustaría agregar algunas palabras a mi última conferencia sobre el tema de la autoalienación. Aunque hay mucho más para decir al respecto, me gustaría comentar solamente un punto en particular.

Hablamos de algunos de los síntomas de la autoalienación tales como: no relacionarte contigo mismo y con los demás tal como tú y ellos son en su yo real; no experimentarte en tu verdadera fortaleza; no identificarte contigo mismo y tu profunda realidad interior sino con las capas superpuestas de tu personalidad; confiar en la opinión pública y no en tus propias convicciones, confiar en seudo soluciones y mecanismos de defensa que has construido laboriosamente a lo largo de los años.

Una sensación de cansancio y hasta de apatía refrena a muchas personas de vivir. Esto podrá hacerte sentir enojado y culpable acerca de lo que comúnmente llamas pereza. Esto también es un síntoma, uno de los muchos efectos de la autoalienación. En general se supone que la pereza es simplemente un defecto. Sin embargo, ésta es una evaluación muy superficial. La pereza no es un defecto que pueda ser expulsado por pura voluntad. Pero la superarás si observas profundamente y entiendes su verdadero significado como consecuencia de la autoalienación, ya que si estás verdaderamente anclado en el centro de tu ser, no serás perezoso. No te sentirás apático. No desearás permanecer ocioso. Disfrutarás tus períodos de descanso y relajación, pero esto no tiene nada que ver con la pereza o la apatía. Entrarás en todo el fluir de la vida, abordando cada día y cada actividad con entusiasmo. Cuanto más alienado estás de ti mismo, menos posible es hacer eso. Cuanto menos alienado estés de ti mismo, más participarás en la vida y la experimentarás en su plenitud. Las energías necesarias se regenerarán constantemente y se repondrán por sí mismas.

La pérdida de energía no es una cuestión de la edad, no en realidad, mis amigos. Aunque es cierto que una persona joven tiene una cierta reserva de energía que se va gastando por más obstrucciones que existan, una vez que esta energía se ha gastado, la autoalienación impide su regeneración. Entonces ves las manifestaciones externas y las juzgas, asumiendo que la energía decrece con el avance de la edad, en vez de ver la verdadera causa subyacente. Cuando piensan así están equivocados, mis amigos. Ese pensamiento erróneo cierra una puerta. Crees en una ilusión, en una manifestación superficial.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

Cuando entiendas la conferencia anterior en su totalidad, y esto sólo puedes hacerlo aplicándola a ti mismo, entonces te darás cuenta de que lo que a menudo juzgas rápida y superficialmente como “vejez” no es sino un producto de tu autoalienación.

La hiperactividad compulsiva viene de la misma raíz que la pérdida de energía y es sólo una superposición: es tu pelea contra la pereza que desapuebas. No sabes cómo pelear contra ella de una manera constructiva, entendiendo el origen, y entonces luchas contra uno de los muchos síntomas en vez de luchar contra la causa. Huelga decir que ese remedio es precario. Tanto la hiperactividad compulsiva como la pereza y la apatía provienen de idéntica raíz. En la persona hiperactiva encontrarás un deseo nostálgico de no hacer nada.

Tu fortaleza, energía y entusiasmo por la vida sólo pueden reponerse en el centro de tu individualidad, cuando ya no crees más en simulaciones ni ilusiones. El trabajo que estás haciendo en el camino, siempre y cuando lo hagas de verdad, habrá de llevarte a ese resultado, que es una alegría constante y hace que la vida sea verdaderamente significativa y productiva. Sólo entonces encontrarás la actividad que en sí misma es significativa para ti, de manera que eres uno con ella. Sólo entonces desplegarás tu destino.

No hay ningún ser humano que no opere con simulación en algún nivel. Hemos profundizado en eso en muchas conferencias anteriores y en tu trabajo privado. Ahora es importante que conectes la simulación con la autoalienación y con todas sus ramificaciones. Encuentra la simulación sutil ya que ésta es la única clave para volverte consciente de tu yo real.

Y ahora mis amigos, estoy listo para sus preguntas.

**PREGUNTA:** Pediré una sesión privada para preguntar cómo mejorar mis defectos en vistas a volverme digna de un reencuentro con mi esposo, que dejó su cuerpo el 5 de Abril de 1960. Te pido con todo mi corazón que antes de esa sesión privada por favor te pongas en contacto con mi esposo allá, permitiéndole que aporte sus deseos e instrucciones muy especiales con respecto a mi crecimiento. Pido con todo mi corazón que no se me dé sólo un esbozo sino también guías específicas adaptadas a los límites de un ser humano que todavía está restringido por el cuerpo físico. Casi no he hecho ningún progreso aparte de reconocer mis defectos y agradecería recibir indicaciones de defectos adicionales que todavía no he reconocido en mí.

**RESPUESTA:** Mi querida hija, con mucho gusto haré contacto con tu esposo. Pero déjame decirte algo que puedo ver muy claramente. No seas tan frenética. No creas que el éxito de tus esfuerzos, por loables y aconsejables que sean, depende de que encuentres de nuevo a tu compañero. ¡No es así! Si lo fuese, el Creador que hizo el mundo así, sería ciertamente cruel. Puedes estar completamente segura del amor que la Creación es. ¿Crees en el amor de Dios, no es así?

**COMENTARIO:** No puedo superar el sentimiento rebelde de que Dios me quitó a mi esposo.

**REPUESTA:** Sí, mi querida, pero no ves que eres tan frenética y compulsiva a causa de esta incapacidad para aceptar. Sin la rebeldía, no necesitarías flagelarte tanto. Nadie puede desarrollarse de verdad con tal actitud, por mucho que lo intente. Si tu incentivo para el desarrollo está basado en el miedo a no ver otra vez a tu compañero, a no ser lo suficiente buena, este miedo mismo es un producto de tu rebelión amarga e irracional. Y el crecimiento no es posible realmente sobre una base así. Por lo tanto, primero deberías trabajar en esta rebelión misma y en el subsiguiente frenesí.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

Haces de la rebelión y el frenesí tu incentivo para el crecimiento. Estas emociones malsanas y autodestructivas tienen que desaparecer antes de que puedas empezar tu ascenso. Entonces, lo que tienes que aprender primero es a aceptar la realidad. Si aceptases más al mundo, te aceptarías más a ti misma. Y si te aceptases más, tendrías más confianza en la vida, en la fuerza de vida, en Dios, en la sabiduría y el amor que es la Creación. Pero tu falta de aceptación te hace ciega, egocéntrica y temerosa. Sólo aprendiendo a aceptar podrás alcanzar el estado de relajación interior que tanto te falta. Esto no significa que no debas esforzarte por el desarrollo. En realidad, éste es el desarrollo que tanto deseas. Cada paso en el camino de desarrollo requiere un énfasis diferente e involucra abordar asuntos diferentes. A menos que domines ahora este paso, no será posible para ti más desarrollo. ¡Quién podrá lograr algo, ni siquiera la más insignificante cosa terrenal, en el estado de miedo frenético en el que te encuentras, y que es el resultado de tu rebelión!

Te digo esto de verdad: aun si no trabajases sobre ti misma en absoluto pero lograses exclusivamente soltar tu frenesí y rebelión, eso te haría avanzar más que todo el encontrar defectos y la auto-acusación sin soltar la situación misma que hace que tal auto-acusación sea necesaria para ti. El terror que hay en ti, y que no puedes soltar, es esta rebelión misma y esta falta de aceptación de la vida y, por lo tanto, también de la muerte. Aun si ahora no absorbes otra cosa que esto, te liberarás mucho. Y créeme, tu reencuentro con tu compañero no depende de lo que hagas o no hagas. Eso es todo lo que puedo decirte por el momento. Con respecto a lo demás, con gusto haré contacto con tu compañero y te lo haré saber.

COMENTARIO: Gracias.

RESPUESTA: ¿Entiendes lo que dije?

COMENTARIO: Quizás. No estoy completamente segura.

PREGUNTA: En mi búsqueda de mi yo real, ¿cuándo y cómo podré sentir que realmente me he puesto en contacto con él por completo?

RESPUESTA: Antes de poder sentirlo, te volverás primero completamente consciente de una falsedad, por sutil que ésta sea, una simulación no sólo en cómo deseas aparecer ante los ojos de los demás, sino en todo tu modo de enfocar la vida. Tu modo de operar está construido a menudo sobre una simulación sutil. Cuando tomas conciencia de esto, estás mucho más cerca de darte cuenta de tu yo real de lo que piensas, siempre y cuando no te quedes atascado en esta fase difícil. Si entonces tomas la decisión interior de prescindir de esa simulación, corriendo lo que al principio parece ser un riesgo tremendo, tarde o temprano habrás de descubrir tu yo real. Sólo entrando en la aparente nada sin esas simulaciones, sólo abandonando su falsa seguridad, tendrás una posibilidad de encontrar la verdad, o sea tu yo real. Sólo encontrarás la seguridad real en tu yo real después de haberte arriesgado a la inseguridad sin simulación. Debes tomar la decisión de correr el riesgo de vivir por tus propios méritos y no por méritos simulados. Por empezar tienes que ver que existe la simulación, que quieres lograr algo en particular por medio de la simulación. Y luego tienes que estar dispuesto a abandonar aquello que quieres lograr por medio de la simulación si no puedes lograrlo sólo por tus méritos. Es probable que después de haber renunciado a la simulación y a cualquier cosa que piensas que no puedes lograr sin simulación, encuentres a tu yo real.

Con la habilidad para renunciar, entrará en ti una nueva fortaleza, crecerán en ti nueva fuerza y seguridad. Por primera vez empezarás a experimentarte como alguien que ya no es impotente. Toda vez que encuentres un asunto que te molesta, determina si te sientes

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

impotente o no. Si te sientes impotente, ahora sabes, por todo lo que se ha dicho sobre el tema, que allí reside un núcleo de autoalienación, de incapacidad para renunciar, de simulación que en esa instancia no funciona. Una vez que hayas encontrado y te hayas dado cuenta por completo cómo has contribuido a esa situación negativa, llegarás a tener una sensación del yo real. Cuando cambies la dirección interior, al no sentirte más dependiente de los demás y de las circunstancias sino que comprendas realmente tus propias causas y traigas tus problemas de vuelta hacia ti mismo, hasta ese hallazgo negativo hará que tengas una experiencia de la realidad y en consecuencia, del yo real.

Es aquí donde pones la mayor resistencia. Te tomas gran trabajo para convencerte y convencer a los demás de que esta situación es diferente. Aunque teóricamente podrás estar convencido de que nadie es una víctima impotente, de que todos crean su propia vida y su destino, siempre tienes tus reservas en lo que respecta a tu problema en especial. Y con respecto a eso te esfuerzas mucho para demostrar que tu problema es diferente, que su causa no tiene nada que ver contigo. Cuando cambias de dirección y abandonas la resistencia a ver cómo creaste esa situación - no solo, no sin otros que también contribuyeron y no por maldad sino por ignorancia, por conceptos distorsionados y defensas miopes – cuando ves esto de verdad, aun mucho antes de haber cambiado las condiciones destructivas, en ese reconocimiento pleno y en esa experiencia, encuentras a tu yo real. Sientes una nueva fortaleza. ¿Responde eso tu pregunta?

PREGUNTA: Sí. Mencionaste la simulación. ¿Es sólo la simulación lo que oculta el asunto real?

RESPUESTA: No es sólo eso, pero sí en gran medida. En cada persona hay alguna simulación sutil. Todos tienen pseudo soluciones y una imagen idealizada de sí mismos. Ambas cosas están basadas en alguna forma de simulación. Define esta simulación con claridad y habrás encontrado una clave fundamental para llegar a tu yo real. Por ejemplo, racionalizar es también una simulación. ¿Puedes entender esto?

PREGUNTA: ¿En forma de una motivación?

REPUESTA: Sí. Y usando una verdad y moviendo el asunto real a otro punto. La verdad en la que te apoyas podrá ser en sí misma válida pero podrás usarla como una cubierta rígida para otra cosa. Y así se convierte en una simulación.

PREGUNTA: Cuando empecé a trabajar contigo sentí mucho miedo. Luego, un día, tuve miedo porque ya no tenía miedo. Cuando tengo ese sentimiento, siento esperanza. Ahora no tengo ese sentimiento y no sé de qué tengo miedo. Con todos los reconocimientos que he hecho, ¿por qué todavía no puedo soltar esto y cambiar los patrones que hay en mí?

RESPUESTA: Mira, hijo mío, tu miedo está basado en el cambio mismo, es miedo a abandonar las muletas de la infancia. Esto es en sí mismo una etapa muy humana y universal que hay que atravesar en este camino. Ahora, en tu caso y como sabes, tu mecanismo de defensa mismo es permanecer como un niño. Tu miedo es parte del bebé impotente que sientes que tienes que seguir siendo para tener seguridad. Dejar de ser un bebé impotente y temeroso significa para ti que la gente ya no te protegerá y por lo tanto, es difícil arriesgarte al cambio. No quieres pararte sobre tus propios pies. Quieres seguir usando las muletas que alguna vez parecieron tan seguras. Entonces ahora estás dividido. Una parte de ti quiere cambiar, otra lo teme. Quizás te lleve un poco más de tiempo convencer a la parte negativa de que se vuelva flexible y crezca con el resto de ti. Esta parte entabla una última pelea para no soltar las defensas viejas y obsoletas.

PREGUNTA: Mira, ya me estoy volviendo fastidioso para la médium en mis sesiones personales de trabajo, hablando de las supersticiones que tengo. Por largo tiempo no fui consciente de estas supersticiones, pero de repente han salido a la superficie de nuevo. Y me estoy cansando de ser así. No quiero seguir y seguir como un disco rayado.

RESPUESTA: Si esto te molesta y sientes el impulso de hablar de ello, es necesario que lo hagas ya que si no, no terminarás con ello. No debes restringir tus conversaciones por medio de la voluntad y el intelecto. Cuando hay un impulso, hay una razón y una necesidad interiores.

PREGUNTA: Solías darme deberes. ¿Puedes darme algo ahora?

RESPUESTA: Hay fases en este camino en las que el mejor deber es repasar tu sesión de trabajo reciente. Trata de aplicarla y obsérvate, observa tus reacciones y emociones desde ese punto de vista. Trata de observar tus sentimientos y ver lo que dicen realmente. Traduce tus emociones. Estos son siempre los mejores deberes.

COMENTARIO: Gracias.

PREGUNTA: Acerca de la autoalienación, digamos que una niña tiene una imagen superpuesta de cómo le gustaría ser cuando sea adulta. Luego pasa el tiempo y ella crece, transformándose realmente en esa imagen ideal. Más tarde, cuando uno trabaja en el camino, ya no sabe cuál es esta imagen ideal y cuál es el yo real. Hay una confusión porque parte de uno mismo ha crecido transformándose en esa imagen ideal, entonces es muy difícil diferenciar entre el yo real y el yo superpuesto.

RESPUESTA: No es necesario que abordes esta decisión preguntándote cuál es cuál porque en tanto hagas esa pregunta, tu yo real no estará por allí. Cuando éste salga, no habrá dudas. Una de sus características sobresalientes es la absoluta certeza. Cuando digo absoluta certeza, eso, por supuesto, no se aplica a la vida. Muchos tienen un concepto equivocado de la madurez porque creen que si fuesen maduros siempre estarían seguros de todo. Eso, por supuesto, no es verdad, ya que la vida no siempre es seguridad y certeza. La persona madura aceptará la incertidumbre de la vida y se enfrentará a ella. La persona inmadura, no. En lo que a ti concierne, lo que importa es lo que quieres, piensas y sientes, como así también cómo experimentas a los demás y a ti mismo, los conceptos, ideas y convicciones. Es aquí donde tendrás certeza, no necesariamente de que lo que experimentas es lo que correcto, sino de que eres tú verdaderamente. Hasta que hayas llegado a este estado, no trates de distinguir con tu intelecto entre el yo real y el superpuesto. Es una cuestión de sentirte y experimentarte en relación a otros, al mundo, a la vida y a ti mismo. Pregúntate en cambio: “¿Por qué siento así? ¿Por qué quiero lo que quiero? ¿Qué efecto productivo tiene en otros y en mí? ¿Qué efecto improductivo o hasta destructivo tiene en otros y en mí? Si no es genuino, ¿cuáles son los efectos destructivos?” Pregúntate las motivaciones de esta imagen ideal, que bien puede ser tu imagen idealizada de ti mismo.

PREGUNTA: Un criminal, especialmente uno habitual, ¿está necesariamente en un estado bajo de desarrollo espiritual?

REPUESTA: Soy muy cuidadoso con las generalizaciones. Quizás sea así, o puede ser también una cuestión de desarrollo desparejo: una parte de la persona podrá haberse desarrollado en cierta medida y otra se ha quedado estancada desproporcionadamente. Si ocurre tal retraso desproporcionado, la fricción interior resultante necesita una vía de salida. A veces tales vías de salida toman la forma de actos antisociales. Entonces la criminalidad es una salida para aliviar la presión interior.

PREGUNTA: ¿Los miembros de una misma familia están siempre en el mismo nivel?

RESPUESTA: ¡Oh no, no, en absoluto! En una familia humana podrás tener miembros de familias espirituales muy diferentes.

PREGUNTA: ¿Por qué en tiempos pasados todas las enseñanzas espirituales hablaban de pecado en vez de hablar de enfermedad o neurosis?

RESPUESTA: Bueno, mis amigos, porque no hay diferencia, es lo mismo. Mira simplemente hacia atrás en la historia y verás cómo la gente despreciaba a la persona enferma tanto como al pecador. Los enfermos eran excluidos. Es sólo en tiempos bastante recientes que esto ha cambiado. Sólo desde que este cambio ha tenido lugar se ha vuelto importante no enfatizar tanto el pecado y el mal, para desalentar el desprecio y la arrogancia. Hasta hace muy poco tiempo las personas insanas eran consideradas iguales a los criminales. Y todavía podrá pasar algún tiempo hasta que la gente deje de menospreciar a otros porque tienen problemas, son enfermos, neuróticos o espiritualmente menos desarrollados. Entonces, es una cuestión de desarrollo general de la humanidad y de su perspectiva, y no una cuestión semántica. Es la cuestión de juzgar y despreciar a los demás en vez de entenderlos, amarlos y ayudarlos. Aunque la enfermedad y el pecado son lo mismo, la persona con percepción limitada menospreciará a ambos, mientras que la persona con mayor capacidad de percepción entenderá y ayudará y no se sentirá superior. Pecado y enfermedad son lo mismo, pero lo que cuenta es cómo reaccionas ante ellos, no qué palabra usas. Si tu percepción interior es limitada no importa qué palabra uses, ésta será distorsionada. Y cuando tu percepción interior alcance su potencial más alto, de acuerdo con tu propia capacidad, entonces la palabra no será mal usada. O más bien, no importa qué palabra uses, el sentimiento será el correcto.

PREGUNTA: ¿Puedes darnos sugerencias para interpretar sueños?

RESPUESTA: Las estoy dando constantemente pero déjame decir aquí algunas palabras dado que ha surgido esta pregunta. Una de las cosas más peligrosas en la interpretación de los sueños es la generalización. Ten cuidado con ella. Usa siempre asociaciones personales y subjetivas: lo que tú piensas, sientes y experimentas en conexión con los sucesos del sueño. La tendencia a escapar de los problemas no resueltos, de los conflictos, de esa parte de ti que ha permanecido en la ilusión y la inmadurez, hace que a veces la gente lea en los sueños un significado altamente espiritual que podrá o no ser verdadero. Objetivizas en vez de investigar el sueño en busca de su significado subjetivo. Tengan cuidado con eso, mis amigos. Un sueño siempre contiene un mensaje especial de tu propia alma para ti. Encontrar ese mensaje es infinitamente más constructivo que buscar un mensaje agradable y consolador que viene desde afuera.

Tu miedo a enfrentarte contigo mismo hace que te alejes de los mensajes constructivos que tu alma te entrega constantemente. Y te niegas a leer estos mensajes, no sólo porque no siempre son fáciles de leer - podrá requerir tiempo, esfuerzo, paciencia y mucha voluntad interior real como así también la ayuda de otros que están calificados para ayudar – sino también porque te gusta oír cosas lindas y placenteras. Cuando percibes una voz de amor mucho más constructiva y productiva, que a veces dice momentáneamente cosas no tan placenteras, te vuelves tan ciego que ni siquiera percibes el amor. No lo ves porque en el fondo conectas el amor con lo que es placentero y fácil, y desafortunadamente eso no siempre es verdad. El amor productivo a veces tiene que criticar. Sea que esto se aplique a otra persona o a tus propios sueños, tu reacción en ambos casos es a menudo la misma: le das la espalda.

Tus sueños son mensajes de amor, aunque a veces te revelen algo que al principio no quieres saber. Tómate el trabajo de descifrarlos aun si al principio huyes tratando de olvidarlos, tratando de quitar importancia a su significado por su aparente “sin sentido”, o tratando de poner en el sueño un mensaje del mundo del espíritu, muy glorioso, hermoso y halagador. El mensaje verdadero que viene de tu alma es instructivo más que halagador. Ese tipo de mensaje es del verdadero mundo del espíritu, apunta a lo que realmente está sucediendo en ti, a lo que es inmediato.

Responder tu pregunta con reglas y normas sería imposible, la interpretación de los sueños involucra demasiadas cosas. He hecho esto con mi médium en un proceso de entrenamiento constante a lo largo de los años. Los frutos de este entrenamiento se usan constantemente y éste es el único modo de aprender. No puedes aprender algo que es constante y está vivo, aprendiendo unas pocas reglas, oyendo una pocas palabras. Eso sería engañoso. Si le pidieses a alguien que habla una lengua extranjera que te dijese algo acerca de ella para poder empezar a hablarla, ¿qué podría decirte que te sirviese? Tus sueños son un lenguaje, y aprenderlo lleva un tiempo considerable. Hasta que hayas aprendido ese lenguaje, necesitarás un traductor. Luego, poco a poco, empezarás a aprender por ti mismo, dependiendo de cuánto talento tengas para este lenguaje y cuánto esfuerzo hagas.

**PREGUNTA:** En nuestra última sesión uno de nuestros amigos, ahora ausente, hizo una pregunta que tú caracterizaste como beligerante pero que respondiste hermosamente. Esta situación aparece repetidamente para mí, en diferentes grados. Por ejemplo, encuentro que me impaciento a veces con las personas que no aceptan la verdad tal cómo yo la he encontrado. Y algunos de nosotros, en nuestras discusiones, hemos mostrado el mismo tipo de impaciencia. Me pregunto si podrías decirnos cómo tratar con ese tipo de situación.

**RESPUESTA:** Sólo se puede tratar con este tema importante y universal entendiendo lo siguiente: ese tipo de impaciencia puede venir de una variedad de fuentes internas. Una es una distorsión de la buena voluntad. Con esto viene la urgencia de la corriente forzante. Otra razón podrá ser la necesidad de convencer a otros porque quizás tú mismo no estés realmente convencido. Otra razón podrá ser el sentimiento vago y escondido de que la propia felicidad depende de que todos los demás estén en la verdad. Otra razón más es un sentimiento de ineptitud cuando no se es capaz de llegar a otra persona o de persuadirla. Estas son las razones subyacentes más importantes. Es responsabilidad del individuo descubrir cuáles y cuántas de estas razones son verdaderas. Sólo una investigación sincera en uno mismo brindará la respuesta y así, no solamente aliviará la tensión sino que también llevará a importantes percepciones interiores adicionales.

A veces encontrarás que eres más impaciente cuando otro no entiende lo que tú mismo no entendías hasta hace poco tiempo. A menudo podrás ser mucho más tolerante acerca de un conocimiento seguro que has tenido profundamente todo el tiempo. Tu apuro por convencer a otra persona es a menudo un reflejo de tu impaciencia contigo mismo. Tu falta de aceptación de la imperfección de este mundo, con su lento proceso de luchar, arrebatar, ahogarse, está en el núcleo de tu impaciencia.

Para tratar con esta condición, como siempre, es importante no forzar a esos sentimientos a que se vayan y engañarte con una serenidad que no es genuina, sino reconocer que tienes todas esas emociones de presión, impaciencia, deseos de forzar, intolerancia, apuro, y aprender de ellas. ¿Por qué están aquí? ¿Qué hay detrás de ellas? ¿Qué significan acerca de una condición interior que quizás no hayas reconocido plenamente? Si observas cuándo existen esas presiones y cuándo no, y analizas las razones para que eso sea así, podrás hacer algunos descubrimientos asombrosos acerca de ti. ¿Por qué ciertos asuntos te molestan y otros no?

PREGUNTA: ¿No es diferente a veces con distintas personas? Me refiero a que si sientes que a alguien le gustas, estás más relajado, y viceversa.

RESPUESTA: Sí, por supuesto. Siempre hay muchas corrientes mutuas involucradas. En otros casos, podrás estar más relajado con alguien con quien no sientes ningún lazo de afecto que con alguien con quien sientes cercanía. Hay muchas corrientes subyacentes mutuas involucradas pero sólo las entenderás de verdad cuando crezcas y seas tu yo real. Pero, como sabes, el crecimiento en dirección a la individualidad no puede suceder a menos que seas muy consciente del significado de tus reacciones emocionales.

COMENTARIO: A menudo en nuestras discusiones, se tocan temas que tenemos gran dificultad para definir y expresar. Entonces entran las emociones y eso también podrá traer cierta falta de control porque no las expresamos.

RESPUESTA: Sí, eso es muy verdadero. La incapacidad para expresarse se debe a la dificultad de comunicación, y la comunicación depende de que ésta provenga de tu yo real. Cuanto más separado estés de tu yo real, menos podrás expresarte, relacionarte y comunicarte con otros. Esto ya lo sabemos. Pero está también el hecho de que la experiencia espiritual no se puede transmitir con palabras. Esta incapacidad causa presión y frustración. No puedes encontrar las palabras correctas porque la experiencia espiritual ya no es una cuestión de palabras, funciona en un nivel diferente.

¿Recuerdas la conferencia que di tiempo atrás acerca de la comunicación y la unión?<sup>1</sup> Ahora agrégale mi conferencia más reciente acerca de la autoalienación y encontrarás lo siguiente: Cuanto más te relaciones con tu yo real y te identifiques con él, más capaz serás de comunicarles a los demás lo que experimentas. Las palabras no importarán tanto ya que en una comunicación así opera un nivel diferente de tu ser. Serás capaz de transmitir por medio de tu ser, por medio de toda tu experiencia de vida, y eso se dirigirá al yo real de la otra persona. Entonces las palabras se volverán secundarias. Ya no serán el medio exclusivo para la comunicación. Cuanto más alienado estés de ti mismo, más necesitarás las palabras como medio exclusivo de comunicación. Mientras que cuanto más real te vuelvas, más sentimientos irán a la otra persona, de manera completamente natural y sin esfuerzo, transmitiéndole así lo que deseas. Entonces las palabras serán sólo una de las facultades de comunicación en vez de ser la única.

Ahora entenderás más mi insistencia en la necesidad de permitir que tus emociones salgan a la superficie. Cuando, a pesar de toda tu resistencia y racionalización, permitas finalmente que tus emociones reprimidas lleguen a la conciencia, verás que el primer flujo negativo tiene que disiparse por medio de la comprensión del origen de tus emociones, antes de que puedan aparecer los sentimientos positivos que provienen de tu yo real.

He aquí otro vínculo: la conexión entre la conferencia sobre la necesidad de hacer salir tus emociones y aquella sobre la autoalienación. Cuando gran parte del material anterior es olvidado y en consecuencia no se lo puede vincular con el material actual, se pierde mucha comprensión.

¿Cómo podrás comunicarte si tus emociones no están funcionando? ¿Y cómo podrán funcionar si las emociones negativas están reprimidas y pones tras la barricada de una pared sólida a muchos de tus sentimientos genuinos y productivos cuya guía necesitas para participar plenamente de la vida? La artificialidad superficial de las emociones positivas superpuestas carece de sustancia real y por lo tanto, no es de fiar. No puedes comunicarte desde adentro si no has pasado por este proceso.

---

<sup>1</sup> Conferencia # 80



PREGUNTA: Dijiste que cuando lleguemos al estado de encontrar nuestro yo real, sabremos cuándo usar la actividad y la pasividad, también la acción y la inacción. ¿Podrías aclarar eso?

RESPUESTA: Mi querido amigo, creo que esto ya ha sido respondido, no sólo por la conferencia correspondiente, si la entendieses mejor, sino también por las palabras adicionales que he dicho esta noche. No quiero repetirlo demasiado. Sólo puedo resumir aquí que la falta de funcionamiento en el nivel emocional genera una incertidumbre, de manera que uno es a veces demasiado activo cuando debería ser más pasivo, y viceversa. La mezcla armoniosa de actividad y pasividad no es producida por la evaluación intelectual ni por apoyarse en reglas rígidas. Sólo la intuición sigue el flujo constante de la vida.

PREGUNTA: Entiendo esa parte pero, ¿la parte acerca de la acción y la inacción?

COMENTARIO: ¿Qué es lo que no está claro acerca de eso?

PREGUNTA: Bueno, superficialmente me parecen lo mismo.

REPUESTA: Mira, tu alma puede estar en un estado activo y sin embargo no realizar una acción externa. Y puedes realizar una acción externa y sin embargo tu alma puede estar en un estado pasivo. Actividad y pasividad no se manifiestan necesariamente de manera exterior. Pero la acción sí.

PREGUNTA: ¿Pero qué significa inacción?

RESPUESTA: Inacción significa no-acción.

COMENTARIO: ¡Oh, ahora me doy cuenta!

PREGUNTA: Cuando alcanzas el yo real del que todos estamos hablando, tienes un conocimiento intuitivo desde adentro. Actúas con veracidad y sin miedo. Cuando llegas a ese punto, repentinamente sabes que no hay muerte, que no hay mal, que no hay dolor, aceptas lo que experimentamos debido a nuestra deficiencia y nuestros miedos. Cuando uno alcanza este sentimiento, todavía existen el cuerpo humano en el que uno está y el miedo humano que uno reconoce. No puedes ahuyentarlo y decir que no está allí.

RESPUESTA: No. Mi querido, no esperes volverte sobrehumano. Por supuesto que tienes que tratar con las dificultades de la vida que resultan de estar en la materia. Dije antes, en conexión con otra cosa, que si eres tu yo real, eso no significa que nunca te sientas inseguro, atemorizado, frustrado, que nunca seas infeliz. Pero puedes vértelas con la infelicidad. Puedes reconciliarte con ella en la realidad. Puedes aceptarla. Puedes aceptar la frustración. Tu vida no está en juego porque no consigas lo que quieres. Sin embargo, en tu estado de ilusión, hay mucho más en juego que la insatisfacción de un deseo. Está en juego tu valor como persona y por lo tanto, experimentas la vida de un modo distorsionado. Por eso la persona que todavía está enredada en la inmadurez y las pseudo soluciones no puede soportar la frustración.

Cuando seas real, tu propio valor no se mezclará con tus asuntos. Por cierto que a veces estarás frustrado, inseguro, triste. De hecho, si nunca estuvieses triste, no serías tu yo real. La tristeza es saludable, es resultado de sentir y responder a aspectos de la realidad. Pero la autocompasión y la depresión no lo son. El aburrimiento no lo es. La vida es alegría y tristeza, felicidad y tragedia, plenitud y frustración. El yo real puede vérselas con ambas cosas, el yo falso con ninguna.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

¿Por qué tantas personas pueden pasar por una tragedia real pero sufren una crisis ante sus pequeños achaques imaginarios que vienen de sus distorsiones, conectadas con el pequeño ego? La parte sana responde a la vida real, mientras que la parte malsana que hay en ti responde a la ilusión con ilusión. Pero ten cuidado con creer que es tristeza tu autocompasión, tu amargura, la futilidad debida a vivir de un modo superficial, sin profundidad emocional y sin reconocer tus sentimientos reales, con el aburrimiento resultante. Sé claro acerca de la muy marcada diferencia entre estos sentimientos absolutamente contrarios: tristeza y autocompasión mezclada con futilidad. Cuando huyes de la tristeza, terminas en una vida superficial con todas sus consecuencias.

No esperes lo imposible de ti mismo. Vives en la Tierra. Por supuesto que a veces estarás inseguro, atemorizado, triste e infeliz, pero no te sentirás inseguro acerca de ti mismo ni te sentirás una víctima. Esa es una diferencia. Vive la vida plenamente, con todo lo que trae, sin huir de tus sentimientos. Por favor, profundicemos en cualquier aspecto de este tema que no esté claro en nuestro próximo encuentro.

Mis queridos amigos, bendiciones divinas llegan a cada uno de ustedes y a todos sus seres queridos y a todos mis amigos que no están hoy presentes aquí. ¡Si supiesen que las realidades de la vida, en la felicidad, la alegría, la tristeza y la pena, en las luchas y crisis temporales, son todas gloriosas y maravillosas! Vivan la vida plenamente y se volverán fuertes y enteros.

Estén en paz. Sean benditos. ¡Estén en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation